FLASHES A.S.E.P.

JULIO - 2003

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.212 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 30 de junio al 5 de julio de 2.003, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 17 de Julio de 2.003.

DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 2003. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

"FLASHES"

(Julio 2003)

EL CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLITICO

Se quiera reconocer o no, el contexto en que se ha llevado a cabo la investigación del mes de julio gira en torno a la sucesión de Aznar y a los conflictos internos en el PSOE, ambos hechos directamente relacionados con las próximas elecciones generales de marzo del 2004. Aznar ha pedido a los líderes de su partido que no hablen de la sucesión hasta septiembre, y que se vayan tranquilos de vacaciones, pero es inevitable que tanto los líderes como las bases sigan hablando del tema. Y en el PSOE no se quiere reconocer que el resultado de las elecciones municipales y autonómicas, el conflicto creado en la Asamblea de Madrid, y la actuación de Rodríguez Zapatero en el Debate sobre el Estado de la Nación, han abierto nuevamente la discusión sobre el liderazgo en el PSOE y el candidato más idóneo para encabezar la lista del PSOE en las próximas elecciones generales del 2004. Sería realmente paradójico que, finalmente, y como consecuencia de todos estos hechos, el candidato del PP para esas elecciones fuese el propio Aznar, y que Rodríguez Zapatero no fuese el candidato del PSOE, un escenario totalmente opuesto al previsto desde hace años.

Los datos que se comentan en La Actualidad ponen de manifiesto que tres cuartas partes del electorado creen que Rodríguez Zapatero será el candidato del PSOE en las elecciones del 2004, pero solo un tercio desean que lo sea. Tomando en consideración sólo a los votantes del PSOE, las proporciones son mayores, de manera que más del 80% esperan que sea el candidato, y dos tercios desean que lo sea, pero algo menos del 20% desearían que el candidato fuese Felipe González, y proporciones inferiores al 10% desearían que el candidato fuese respectivamente Bono, Solana, Francisco Vázquez u otros líderes del PSOE. Teniendo en cuenta que Rodríguez Zapatero fue elegido Secretario General del PSOE hace ya cuatro años, resulta ciertamente sorprendente que uno de cada tres votantes del PSOE no le desee como candidato de su partido en las elecciones del 2004. Pero no es extraño que eso suceda, ya que Rodríguez Zapatero no ha sabido aprovechar la situación que algunas actuaciones del PP le pusieron "en bandeja" a partir del verano del 2002 ("decretazo", huelga general, boda de la hija del Presidente Aznar, caso Prestige y guerra de Irak), y por el contrario ha dado la impresión de que no controla a su partido en bastantes Comunidades Autónomas y que en lugar de "manejar" a

Izquierda Unida parece haberse dejado "manejar" por esta coalición minoritaria.

Ni Rodríguez Zapatero ni su Ejecutiva Federal dan la imagen de un equipo preparado para tomar la alternativa de gobierno, ni siquiera para controlar y poner orden en su propio partido. Solo un 20% de los entrevistados este mes considera al PSOE como un partido "totalmente unido", y ese no es ciertamente el mejor reclamo para lograr el respaldo mayoritario del electorado. No es necesario ser un analista político para darse cuenta de que con el equipo actual el PSOE tiene muy pocas posibilidades de ser realmente una alternativa al PP en las elecciones del 2004, y que para cambiar esa situación el PSOE tendría que presentar un equipo directivo totalmente nuevo (lo que no quiere decir de desconocidos, sino precisamente lo contrario) y con credibilidad y experiencia política demostrada. Incluso en el caso de mantener a Rodríguez Zapatero como líder debería cambiarse al resto de la ejecutiva, pues el PSOE tiene un gran número de políticos de prestigio con los que se podrá coincidir o no, pero que básicamente no están contaminados por los errores del pasado, y que podrían constituir una ejecutiva federal con credibilidad, que avalara más que suficientemente a un nuevo candidato o incluso al propio Rodríguez Zapatero. Lo que parece innegable es que "líderes" como Caldera, Blanco, Simancas o incluso Trinidad Jiménez, se han "quemado" antes de que les diera tiempo a adquirir un mínimo de prestigio y credibilidad.

La situación en el PP es muy diferente. El misterio guardado (y hecho guardar) por Aznar en torno a la sucesión ha conducido a que, a ocho meses de la fecha probable de las próximas elecciones, el electorado no tenga claro quién pueda ser el sucesor de Aznar, y por tanto el candidato del PP a la Presidencia del Gobierno. Ningún posible candidato es mencionado por más de un 15%, pero los más mencionados son el propio Aznar (14%), Rajoy, Ruiz Gallardón, Rato, Mayor Oreja, Arenas, Acebes y otros. Y, en cuanto al político que los entrevistados desearían que fuese el candidato del PP a la Presidencia, los únicos mencionados por más de un 10% son Ruiz Gallardón (14%) y el propio Aznar otra vez (11%). Incluso cuando se toma en consideración sólo a los votantes del PP se observa una falta de consenso respecto a quién se espera que sea el candidato a la Presidencia, de manera que Aznar y Rajoy son mencionados por un 20% de los entrevistados en cada caso, pero Ruiz Gallardón (16%) y Rato (12%) son los únicos otros mencionados por más de un 10% de entrevistados. Y en lo que respecta al candidato más deseable para encabezar la lista del PP, Aznar vuelve a ser el más citado (28%), seguido de Ruiz Gallardón, Rajoy y Mayor Oreja. Lo más destacable de estos datos es que, a pesar de todas las declaraciones que desde hace tiempo ha venido haciendo Aznar, nada

menos que un 14% del electorado total y un 20% de los votantes del PP creen que el candidato del PP en el 2004 será Aznar, y que un 11% del electorado total, y un 28% de los votantes del PP desean que Aznar sea el candidato del PP a la Presidencia del Gobierno en el 2004, siendo el más mencionado en todos los casos.

En realidad estos datos no son ninguna sorpresa, pues cuando se analizan los hechos se comprueba que el protagonismo de Aznar en la vida política nacional e internacional se ha intensificado de una manera espectacular cuanto más ha insistido en que no se presentará como candidato. Los hechos no parecen corresponderse con las palabras. En efecto, en el último Congreso del PP Aznar sorprendió a propios y extraños con su anuncio de concurrir como último de la lista del PP a las elecciones municipales en la lista de Bilbao, anuncio que, al realizarse al comienzo del Congreso, acaparó toda la atención de los medios de comunicación, de manera que se anuló cualquier otro protagonismo de los responsables de dicho Congreso, y desde luego de sus contenidos. No parece necesario insistir en el protagonismo nacional e internacional alcanzado por Aznar durante la crisis de Irak, que indiscutiblemente le ha convertido en un líder internacional, con una visibilidad en los medios de comunicación mundiales que compensan con creces el trato recibido en un famoso programa de entrevistas realizado por un canal norteamericano no hace mucho tiempo. Con independencia de la impopularidad que la posición del Gobierno Español en esa crisis ha levantado en la opinión pública española, y que no se ha reducido a pesar de lo reducido de la "factura" pagada en las recientes elecciones municipales y autonómicas, lo cierto es que la posición adoptada por Aznar (junto a Bush y Blair) le ha proporcionado una visibilidad internacional extraordinaria en un período de tiempo muy reducido. Puede considerarse como un auténtico "salto a la fama". En cuanto a las elecciones municipales y autonómicas, nadie podrá negar que Aznar se ha implicado en ellas mucho más que ningún otro líder de su partido, eclipsando por completo a cualquier otro líder popular, y que su implicación ha dado la vuelta por completo a los pronósticos electorales de solo un mes y medio antes, de manera que, como ya se comentó en los Flashes de junio, se pasó de unas estimaciones de voto de casi diez puntos favorables al PSOE en abril, a solo un punto porcentual favorable al PSOE en mayo, antes de las elecciones, y a dos puntos favorables al PP en junio y tres de diferencia a favor del PP ahora en julio. En el Debate sobre el Estado de la Nación Aznar estuvo posiblemente más contundente y brillante que en todos los anteriores. Y, sólo hace unos días, su recorrido por los estados norteamericanos con importantes minorías hispanas (un viaje que algunos han considerado más propio de un Jefe de Estado que de un Presidente de Gobierno) ha reforzado aún más la imagen de Aznar entre

los ciudadanos del Imperio USA. Si no fuera porque Aznar ha demostrado ampliamente ser una persona de palabra, cabría dudar de sus intenciones declaradas de abandonar la Presidencia del Gobierno, y más bien cabría pensar que ha estado realizando una auténtica campaña electoral presidencial. Según algunos analistas, en realidad se trata de esto último, pero no relacionado con el Gobierno de España, sino con la Presidencia Europea o con la Secretaría General de las Naciones Unidas. Incluso dentro de su partido se han alzado ya voces para proponerle como cabeza de lista del PP.....para las elecciones europeas.

Por el contrario, sus posibles sucesores (oficialmente reconocidos) parecen estar "atados", y realmente lo están, pues no se les permite declarar sus intenciones de luchar por la sucesión, cuando menos de iniciar ningún tipo de campaña para lograrla. Todos afirman estar dispuestos a aceptar lo que el partido (Aznar) les pida. Los datos anteriormente mencionados demuestran que Rajoy, Mayor Oreja y Rato (los tres candidatos oficiales) no son percibidos realmente como tales por la opinión pública española, y ni siquiera por los votantes del PP, que esperan y desean en mayor proporción que Aznar sea el candidato, o en su defecto Ruiz Gallardón. Pero Aznar ha dicho que no lo será, y por tanto hay que creer que no lo será. Y Ruiz Gallardón, que como ya se explicó en los Flashes de junio era el único candidato que "se esforzaba" por ser el sucesor, en lugar de esperar la herencia, lo tiene cada vez más difícil a causa de los acontecimientos en la Comunidad de Madrid. Ser alcalde de Madrid y Presidente en funciones de la Comunidad ya es difícilmente explicable (incluso es ilegal según afirman reputados constitucionalistas), pero además pretender "postularse" para candidato a la sucesión sería aún más problemático. En realidad, al aceptar ser candidato a alcalde Ruiz Gallardón se cerró el paso para ser candidato a la sucesión de Aznar, y los acontecimientos posteriores no han hecho sino reforzar aún más ese cierre, especialmente el conflicto en la Asamblea de Madrid, en el que el más perjudicado está resultando ser él. No deja de ser sorprendente que Ruiz Gallardón cumpliese con el objetivo que se le había marcado de ganar la Alcaldía de Madrid de forma rotunda, y que consecuentemente su prestigio aumentase espectacularmente incluso entre los militantes y votantes del PP hasta convertirse en el favorito para la sucesión, y que en pocas semanas los malos resultados del PP en las elecciones autonómicas y la traición de dos diputados socialistas al PSOE hayan repercutido negativamente más sobre Ruiz Gallardón que sobre cualquier otro político, y no directamente sino a través de personas más o menos directamente relacionadas con él, enfrentándole otra vez con su partido, y reduciendo visiblemente sus posibilidades de competir por la sucesión. Lo sorprendente es que aceptase ser candidato a la Alcaldía en lugar de a la Comunidad, cuando era evidente para muchos que esa

decisión le eliminaba de la carrera sucesoria. El triunfo personal de Aznar en las elecciones municipales parece haber hecho innecesaria la capacidad de Ruiz Gallardón para ganar elecciones y por tanto su posible candidatura a la sucesión.

Ahora bien, ¿existe alguna posibilidad de que Aznar pudiera verse forzado a cambiar de idea? La opinión pública y los votantes del PP creen y desean que sea el candidato para el 2004 en mayor proporción que cualquier otro líder del PP. Pero, ¿hasta qué punto puede el "olfato" de la sociedad española estar en la buena pista? Como ya se ha dicho anteriormente, Aznar es un hombre de palabra, y es totalmente inconcebible que cambie de opinión, a no ser que existan razones muy poderosas. Pero, ¿cuáles pueden ser esas razones tan poderosas? Básicamente dos: un muy grave conflicto internacional o un conflicto nacional igualmente grave. Un recrudecimiento del conflicto de Irak o un nuevo conflicto en Irán, Siria o Corea del Norte no parecen ahora ser muy probables en el escenario internacional, sobre todo en los próximos ocho meses, aunque es evidente que nada es imposible ni debe descartarse. Y un conflicto grave con Marruecos parece ahora mucho menos probable que hace un año, de manera que incluso la opinión pública percibe una significativa mejora en las relaciones entre España y Marruecos según los datos que se comentan más adelante. En cuanto a las posibilidades de un grave conflicto nacional, interno, solo hay uno que podría evolucionar muy negativamente, el del "independentismo" vasco, ya que incluso el del terrorismo de ETA parece estar ahora relativamente bajo control. Es evidente que la situación política en el País Vasco podría complicarse según se desarrollen los acontecimientos relacionados con la negativa de Atutxa a cumplir la sentencia del Tribunal Supremo que suspende de sus derechos al grupo parlamentario de Batasuna en el Parlamento Vasco. Pero, además, Ibarretxe ha anunciado reiteradamente que en el otoño llevará a cabo el referéndum sobre lo que él denomina la relación entre el Estado Vasco y el Estado Español. Si cumple su propósito, el Gobierno de la Nación tendrá que tomar alguna medida, y ello puede llevar a una escalada de las tensiones y los conflictos que pueden conducir a situaciones preocupantes, pero que sobre todo pueden durar meses, de manera que podrían estar "activas" todavía cuando se celebren las elecciones generales.

Por otra parte, parece bastante evidente que a la Administración Bush no debería interesarle que Aznar dejase la Presidencia del Gobierno Español, puesto que ha demostrado ser un aliado de gran importancia para la estrategia de los Estados Unidos respecto a la Unión Europea, respecto a América Latina y respecto al mundo en general, y que cualquier sucesor, sea del PP o del PSOE, plantearía una incógnita. Es también posible que las

tensiones que se producirán (que están ya aflorando) entre los candidatos a la sucesión de Aznar pudieran poner en peligro el triunfo electoral del PP, y en todo caso es dudoso que su sucesor alcance el mismo respaldo electoral (aún si gana las elecciones). Por otra parte, el desconcierto y falta de liderazgo en el PSOE no proporcionan precisamente tranquilidad si se produjera un cambio de gobierno como resultado de su victoria electoral. Y si a todo eso se añade la posibilidad de un conflicto internacional de importancia, o un empeoramiento de la situación en el País Vasco, parece evidente que no sería totalmente descabellado pensar que Aznar pudiera verse obligado a reconsiderar su decisión, por responsabilidad política y de Estado, o en su defecto, a designar un sucesor (o sucesora) con menos capacidad de actuación independiente, que pudiera continuar sin riesgo las líneas de política nacional e internacional que él ha diseñado y aplicado en estos últimos años.

En cualquier caso, lo cierto es que la situación creada en la Asamblea de Madrid puede perjudicar gravemente a los dos partidos nacionales principales, PP y PSOE, y crear una situación de gran confusión en la que la credibilidad en los partidos políticos y en sus líderes se reduzca peligrosamente, dañando a su vez la confianza en el sistema democrático. En una situación como esa, la figura de Aznar destaca especialmente por no haberse visto involucrada en ningún escándalo económico, lo que reforzaría su credibilidad como líder. De igual manera, la ausencia de un liderazgo fuerte y claro que proporcione confianza al electorado, tanto entre los candidatos a suceder a Aznar como en el PSOE, especialmente si se diese una situación internacional o nacional de cierta gravedad, haría aún más necesaria la continuidad de Aznar.

En resumen, la situación política nacional e internacional puede hacer aconsejable e incluso necesaria la continuidad de Aznar, como candidato del PP a la Presidencia y como Presidente del Gobierno, incluso contra sus sinceros e indudables deseos y compromisos voluntariamente adquiridos de no presentarse nuevamente en el 2004. Pero, aún en el caso de que finalmente pueda cumplir su palabra y no se presente a las elecciones del 2004, puede que los retos y compromisos a los que habrá de enfrentarse su sucesor sean de tal magnitud que hagan aconsejable e incluso necesaria una relación especialmente estrecha entre Aznar y su sucesor, lo que excluiría a candidatos que puedan tener deseos de marcar su propia impronta política. Los recientes cambios en el aparato del partido parecen sugerir un refuerzo aún mayor de “los hombres y mujeres de Aznar”.

El Sistema de Indicadores de este mes, como luego se comentará, sugiere estabilidad e incluso cierta mejora respecto al mes pasado, confirmando

una tendencia de recuperación iniciada en mayo, que rompía definitivamente con la tendencia opuesta que habían seguido desde septiembre del 2002 hasta abril del 2003. La diferencia de tres puntos porcentuales a favor del PP en la estimación de voto de este mes constituye una prueba evidente de que se consolida la recuperación. Pero no debe olvidarse que esta diferencia es menos de la mitad de la que el PP obtuvo sobre el PSOE en las elecciones generales del 2000 (siete puntos porcentuales), por lo que no es fácil que, aún en el supuesto de que el PP ganase las elecciones del 2004, pueda revalidar su mayoría absoluta, por lo que muy probablemente tendría que recurrir a pactos de gobierno. Pero quedan ocho meses, y el PP ha demostrado que puede cambiar un pronóstico muy adverso en solo un mes (de abril a mayo) si se emplea a fondo.

Puesto que ya no habrá sondeo ASEP hasta septiembre, parece necesario también hacer algún comentario sobre la situación internacional. En lo que respecta a Irak, España acaba de aprobar el envío de una fuerza de 1.300 militares a ese país, envío que según afirman los expertos no está respaldado ni por las Naciones Unidas, ni por la OTAN, ni por la Unión Europea, sino que se basa solamente en el compromiso adquirido con Estados Unidos y en una interpretación muy amplia de una resolución de Naciones Unidas sobre Irak. Este es otro factor que puede alterar muy significativamente los comportamientos electorales del 2004, ya que si se producen bajas españolas es más que predecible que volverán a repetirse las manifestaciones contra la presencia de España en Irak. Y debe subrayarse que las tropas españolas se situarán en una zona especialmente peligrosa, como ya se ha demostrado en el pasado. En realidad, y según la opinión de ciertos expertos en Oriente Medio, la estrategia de Sadam Hussein podría haber sido la de no ofrecer resistencia a la invasión norteamericana para forzar una ocupación que tendrá que ser larga, y plantear un hostigamiento continuo con un "gota a gota" de víctimas que acabarán minando la moral de las tropas de ocupación y eventualmente dividirá a la opinión pública norteamericana. Se trataría de una versión moderna de la "guerra de guerrillas", pero urbana más que rural, y por tanto distinta también a la que llevó a cabo el Viet Cong en Viet Nam. A juicio de esos expertos la guerra de Irak no ha empezado realmente todavía, sino que empezará más adelante con acciones terroristas y de guerrilla encaminadas a producir un desgaste psicológico (posiblemente cuando se aproximen las elecciones presidenciales en Estados Unidos, en noviembre del 2004). Es también previsible que los Estados Unidos, presionados por su opinión pública, comiencen a retirar tropas de esa zona, sustituyéndolas por tropas de otros países que serían las que correrían el riesgo que lleva anejo la ocupación de un territorio.

La guerra de Irak y la ampliación han supuesto un reto importante para el desarrollo de la Unión Europea. La presidencia italiana, muy al contrario que la española, no parece estar contribuyendo a un mejor entendimiento entre sus miembros. Por el contrario, se observan más desencuentros y desconfianzas que hace unos años, y ello puede provocar un enfriamiento de toda idea de avanzar hacia la unión política, limitando la Unión prácticamente a los aspectos económicos, lo que representaría una gran desilusión para los que creen realmente en una Europa unida, y un triunfo para quienes como los británicos, han hecho lo posible por boicotear el proyecto europeo, unas veces desde fuera (recuérdese la EFTA) y otras veces desde dentro. El proyecto de Constitución elaborado por la Convención puede representar un paso adelante de gran importancia simbólica más que real, pero todavía tiene que ser aprobada por el Consejo en una próxima reunión, y son conocidas las reservas importantes de algunos países, entre ellos España. Parece indiscutible que la construcción europea ha avanzado mucho más entre 1957 y 2003 de lo que esperaban los más optimistas, y ello bajo el liderazgo de Alemania y Francia, ejercido a veces con excesiva prepotencia, pero justo es reconocerlo, también con gran eficacia y generosidad, puesto que han sido países donantes desde el principio, mientras que otros han sido sobre todo receptores. Puede concebirse una Europa sin algunos de los estados recientemente incorporados, pero es inconcebible una Europa, vieja o nueva, sin la presencia de Francia y Alemania. Resulta cuando menos triste reconocer que los hechos que han provocado las recientes fracturas entre sus miembros se hayan originado no tanto por cuestiones de relaciones entre los miembros, sino por la relación con terceros, y más concretamente por el apoyo o rechazo a la política de los Estados Unidos respecto a Irak. Sin entrar en la discusión de si tienen más razón Alemania y Francia o el Reino Unido y España, lo verdaderamente preocupante es que el motivo de los desencuentros recientes se haya originado por el apoyo o falta de apoyo a la intervención de Estados Unidos en Irak, y no por cuestiones internas entre países miembros de la Unión Europea. Esto pone de relieve la necesidad de avanzar lo más rápidamente y eficazmente posible en los aspectos contenidos en el segundo y tercer pilar. Lo que no parece justo es defender la necesidad de mantener la dependencia de los Estados Unidos porque Europa carece de un sistema de defensa eficaz, y al mismo tiempo impedir que aumenten los gastos de defensa para hacer posible ese sistema de defensa europeo. Lo que no parece coherente es afirmar que Europa necesita una industria de defensa propia al mismo tiempo que se realizan las compras de armamento a empresas norteamericanas. Lo que no parece razonable es que existan mayorías absolutas para decidir el apoyo incondicional a los Estados Unidos en Irak, y que no sea posible que esas

mismas mayorías absolutas aprueben unos presupuestos de defensa más acordes con las necesidades y responsabilidades nacionales e internacionales de España en materia de defensa.

La cuestión de las relaciones atlánticas se ha planteado de forma maniquea por algunos. La vinculación de España con Europa es de una naturaleza histórica, jurídica, económica, cultural y política muy superior a la que se tiene con los Estados Unidos, y por ello la relación europea tiene que tener prioridad sobre la relación atlántica (en el sentido restrictivo que tiene esa relación, referida exclusivamente a los Estados Unido). Pero ello no significa abandonar la relación atlántica. No se trata de elegir entre una y otra, puesto que ambas son perfectamente compatibles, sino de mantener una y otra, solo que con una cierta mayor prioridad de la relación europea sobre la atlántica. Pero no se debe plantear la cuestión en términos de "en lugar de", sino en términos de "además de". La opinión pública española lo tiene muy claro, y siempre que se ha planteado la cuestión en muy diferentes términos su elección ha sido muy clara: primero Europa, y luego Estados Unidos. Por otra parte, la vinculación de España con el Mediterráneo es más compatible con la relación europea que con la atlántica, como también lo es la tradicional relación de España con Hispanoamérica y con el mundo árabe. Supeditar todas las relaciones tradicionales de España, con Europa, con el Mediterráneo, con Hispanoamérica y con el mundo árabe a la relación atlántica parece excesivo, pero compaginarlas e incluso aprovechar las sinergias puede ser la política más inteligente y beneficiosa a largo plazo para España. Por otra parte, y como se ha comentado en diversas ocasiones, las relaciones con los pueblos y con los gobiernos no tienen por qué ser necesariamente iguales, ni en naturaleza ni en intensidad. Las críticas a la administración Bush no deben confundirse con antiamericanismo, como las críticas que se pudieran hacer a un gobierno español socialista o popular no deben confundirse con anti-españolismo.

Las vacaciones estivales constituyen siempre un final de curso. Por ello, si hubiese que hacer una carta de deseos a unos nuevos Reyes Magos veraniegos, émulos de los navideños, parece que muchos españoles formularían los siguientes deseos:

- Más control sobre la clase política, más rendición de cuentas de los políticos a sus electores, y no sólo cuando llegan nuevas elecciones. Más transparencia en la gestión, y menos relaciones oscuras entre los políticos y los grupos financieros, inmobiliarios y similares.
- Más y mejor información a los ciudadanos, especialmente a través de la televisión, y menos programas basura (especialmente en las

cadenas públicas). Que el desarrollo cultural se corresponda con el desarrollo económico que se ha alcanzado en España. No se trata tanto de tener más graduados universitarios como de que sean de mejor calidad.

- Mas democracia interna en los partidos políticos, ofreciendo mayor participación a los electores en la selección de los candidatos.
- Impulso a la sociedad civil, pero sin las actuales dependencias de partidos políticos y organizaciones sindicales que las hacen ser meros terminales de estos.
- Justicia más rápida, más eficaz, y sobre todo más independiente de otros poderes políticos y económicos.

La carta no es por supuesto exhaustiva, y cada lector puede ampliarla a su gusto, pero como señala el dicho popular, "por pedir que no quede". Felices vacaciones a los lectores, y que Dios ilumine a los políticos para que en septiembre recuerden que "sirven" a la sociedad, y no sólo "mandan" sobre ella.

EL CLIMA DE OPINIÓN

Con el fin de aclarar diversas consultas recibidas en ASEP sobre la fecha en que se realizan las entrevistas de cada sondeo y la de otros institutos de opinión, ASEP desea aclarar que el avance de resultados llegó este mes a sus clientes a los cuatro días de haber finalizado el trabajo de campo, y el informe completo sobre La Opinión Pública de los Españoles, los Flashes, y en su caso el informe sobre Liderazgo Corporativo, llega a los clientes a los once días de haber finalizado el trabajo de campo. Otros institutos publican sus resultados con plazos más largos. Concretamente, el avance de resultados se entregó este mes el 11 de julio, y el Informe ASEP así como los "FLASHES" se entregan a los clientes el jueves 17 de julio, si bien las entrevistas fueron realizadas entre el 30 de junio y el 5 de julio.

La mejora de la imagen del PP y del Gobierno después de las elecciones municipales y autonómicas, así como el deterioro de la imagen del PSOE por las mismas razones, incrementadas por la grave situación creada en la Asamblea de la Comunidad de Madrid, siguen marcando la evolución del sistema de indicadores de ASEP en el sondeo de este mes de julio.

Así, los dos indicadores principales relativos a la situación económica nacional, el Sentimiento del Consumidor y la Evaluación de la Situación Económica se mantienen en niveles semejantes a los de los pasados meses de junio y mayo (cuando la campaña electoral del PP, muy superior a la del PSOE, provocó una importante recuperación de confianza del electorado en

el Gobierno de la Nación), pero a pesar de ello los dos indicadores continúan por debajo del nivel de equilibrio, indicando que sigue habiendo más pesimistas e insatisfechos que optimistas y satisfechos. Además, los dos indicadores empeoran levemente respecto a sus valores de junio, un punto en el caso del Sentimiento del Consumidor, y cinco puntos en el de Evaluación de la Situación Económica. Los dos indicadores, por tanto, se encuentran más próximos a los niveles de mayo y a los del mes de julio del pasado año, pero siguen por debajo del nivel de equilibrio (91 y 82 puntos respectivamente en una escala de 0 a 200). Puede por tanto afirmarse que los españoles siguen estando preocupados por la situación económica nacional y por su propia situación económica personal, pero en menor medida que lo estuvieron desde después del verano del 2002.

Los dos indicadores de ahorro han empeorado también algo al compararlos con los obtenidos en junio (disminuyen tres y cuatro puntos respectivamente), y solo son superiores a los obtenidos en enero, febrero y abril de este año. El aumento del endeudamiento de los hogares españoles ha sido objeto de numerosos comentarios recientemente, comentarios que han puesto de manifiesto el peligro más o menos inminente de dicho incremento.

El Optimismo Personal, que mide la confianza y satisfacción con la propia situación económica personal y su evolución previsible, se mantiene en el mismo nivel que en mayo y junio, pero sigue situado (como lo ha hecho desde hace más de un año) por debajo del nivel de equilibrio, (aunque solo 4 puntos por debajo del nivel de equilibrio estos tres últimos meses). La proporción de post-materialistas se mantiene por sexto mes consecutivo por encima del 40%, lo que implica que aunque la mayoría de los españoles siguen concediendo más importancia a la seguridad personal y a la seguridad económica (mantener el orden y luchar contra la subida de precios) que a los nuevos valores de participación social, calidad de vida, etc..., poco a poco se consolida en algo menos de la mitad de los entrevistados la proporción de los que se orientan hacia estos nuevos valores.

Los indicadores políticos también muestran una clara mejora, aunque se mantienen en valores en algunos casos bastante negativos. Así, la Satisfacción con el funcionamiento de la Democracia aumenta otros siete puntos por comparación con el dato del mes pasado, y se sitúa ya en el alto nivel que mantuvo durante el 2002. Y la Satisfacción con el Gobierno aumenta también significativamente, alcanzando exactamente el nivel de equilibrio, de manera que la proporción de satisfechos es igual a la proporción de insatisfechos. Debe recordarse que desde diciembre del 2002

hasta este mes la Satisfacción con el Gobierno ha sido negativa, es decir, inferior al nivel de equilibrio.

La exposición a la información se mantiene también en un valor muy próximo al nivel de equilibrio. En cuanto a los indicadores relativos a la Unión Europea, todos ellos muestran valores similares, aunque algo más bajos que los de los meses precedentes, con valores bastante altos que indican una clara satisfacción por pertenecer a la UE y una indiscutible percepción de beneficios (más que de perjuicios) para España, para la Comunidad Autónoma y para el propio entrevistado derivados de esa pertenencia. Como se ha dicho en diversas ocasiones, la persistencia de estos valores indica que las actitudes de los españoles hacia la Unión Europea están muy consolidadas, al menos de momento.

Coherentemente con los datos comentados hasta aquí, la imagen de instituciones, tanto las fijas como las no-fijas, se ha mantenido igual o ha mejorado en general también respecto a junio. Debe destacarse, concretamente, la recuperación de imagen de La Corona (que había disminuido algo en estos últimos meses contaminada por la baja valoración del Gobierno a causa, sobre todo, de su posición en el conflicto iraquí), y que este mes incrementa su valoración en cuatro décimas porcentuales, frente al incremento de valoración de solo una décima en la valoración de los Bancos y al mantenimiento de la valoración del mes pasado en el caso de las Fuerzas Armadas y del Gobierno de la Nación. No obstante, y como es habitual, las ONG's españolas más conocidas son las que reciben la mejor valoración, al ser instituciones percibidas como alejadas de la arena política.

El ranking de valoración de instituciones este mes es el siguiente: La Cruz Roja (7,4 puntos en una escala de 0 a10 puntos), Cáritas (7,3 puntos), la ONCE (7,0), La Corona (6,5), las Fuerzas Armadas (5,4), los Bancos (4,9), y el Gobierno de la Nación (4,5 puntos).

Sin embargo, la valoración de los cuatro líderes políticos fijos es igual o algo más baja que el mes pasado, reflejando así también el desgaste que produce la política. No obstante, José Mª Aznar y Gaspar Llamazares reciben la misma valoración que el mes pasado, mientras que Felipe González y Rodríguez Zapatero pierden una y dos décimas respectivamente.

Concretamente, las valoraciones este mes son las siguientes: Felipe González (5,1 puntos en una escala de a 0 a 10), José Luis Rodríguez Zapatero (4,8), José Mª Aznar (4,1), y Gaspar Llamazares (3,9 puntos).

El cambio de tendencia observado en las intenciones de voto para unas próximas elecciones generales que ya se observó en el sondeo de mayo, y que fue confirmado por el sondeo de junio, sigue consolidándose ahora en julio. Concretamente, la intención de voto estimada, que daba una ventaja de 10 puntos porcentuales al PSOE sobre el PP en abril, y de solo 1 punto de ventaja en mayo (poco antes de las elecciones municipales), se tornó en ventaja de dos puntos porcentuales a favor del PP en el sondeo de junio (después de las elecciones municipales), y se incrementa otra vez ahora hasta tres puntos favorables al PP en julio (puede que influido por la actuación de Aznar frente a Rodríguez Zapatero en el Debate sobre el Estado de la Nación).

Una vez más los datos de intención directa de voto (lo que el entrevistado contesta) no se corresponden con la estimación de voto realizada por ASEP, de manera que de acuerdo con la primera medición directa el PSOE aventaja al PP en 2,9 puntos porcentuales, mientras que en la estimación es el PP el que tiene 3,1 puntos porcentuales más que el PSOE. La explicación hay que buscarla una vez más en que el recuerdo de voto en el 2000 está sobre-estimada en el caso del PSOE pero sub-estimada en el caso del PP. El modelo de estimación toma en cuenta ese desajuste (que es ya habitual) además de otras variables.

La estimación de voto para el PP este mes es, por tanto, igual que sus resultados de las elecciones generales del 2000, mientras que el PSOE aumenta sus resultados de entonces en cuatro puntos porcentuales, y la abstención estimada disminuye precisamente en cuatro puntos porcentuales. Parece confirmarse así que la participación electoral favorece al PSOE más que al PP, mientras que la abstención perjudica más al PSOE que al PP.

LA ACTUALIDAD

Las preguntas de este mes de julio han vuelto a centrarse principalmente en las consecuencias de las pasadas elecciones municipales y autonómicas, pero se ha preguntado también por la crisis del PSOE, por la sucesión de Aznar, por ciertas cuestiones de la actualidad internacional, y por los recientes fichajes y ceses en el Real Madrid Club de Fútbol.

Elecciones Municipales y Autonómicas

Como es habitual después de unas elecciones municipales, y sobre todo en esta ocasión a causa de la actuación desleal de dos diputados electos en la

lista del PSOE para la Asamblea de la Comunidad de Madrid, se han vuelto a convertir en materia de debate la propiedad de los escaños por parte del partido o del candidato, así como la elección del alcalde y los pactos post-electorales entre partidos que concurrieron por separado.

Mediante una escala de acuerdo-desacuerdo de cinco puntos se ha podido comprobar que existe un alto grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, ordenadas de mayor a menor grado de acuerdo:

1. Todos los partidos políticos han hecho pactos muy criticados por otros partidos para poder gobernar.
2. En los ayuntamientos debería ser alcalde el primero de la lista más votada, aunque no tenga la mayoría absoluta de los votos.
3. Sería mejor que el alcalde fuese el candidato más votado por los ciudadanos, aunque en la composición del ayuntamiento hubiese una mayoría de concejales que no fuesen del mismo partido, sino de una coalición entre otros partidos.
4. Debería ser alcalde el candidato que tenga el apoyo de al menos la mitad de los concejales, tanto si son de un solo partido como si son de varios partidos, como se hace ahora.
5. Es perfectamente válido y democrático que varios partidos se unan para obtener una mayoría superior a la de otro partido (aunque fuese el más votado), y poder gobernar en coalición.

Pero las opiniones son muy controvertidas, en el sentido de que los que están de acuerdo representan una proporción muy similar a los que están en desacuerdo, respecto a otra frase:

6. Lo mejor es que el partido que obtenga más votos sea el que nombre al alcalde y forme gobierno, y deberían prohibirse las coaliciones entre partidos después de las elecciones.

Las respuestas a estas frases sugieren la existencia de algunas contradicciones, que examinadas más de cerca no lo son tanto, sobre todo si se tiene en cuenta que los que están de acuerdo con una frase no tienen por qué ser necesariamente los mismos que los que están de acuerdo con otra. En cualquier caso, los ciudadanos parecen estar "más" de acuerdo con que sea alcalde el candidato del partido más votado, tenga o no la mayoría de los votos, y aunque su partido no tenga la mayoría de los concejales que componen el ayuntamiento (es decir, la opinión pública parece respaldar la idea de que se elija al alcalde directamente, como en un sistema presidencialista, con independencia de que en el concejo o asamblea municipal tenga o no mayoría el partido del alcalde). Por otra parte, parece

predominar la opinión de los que aceptan los pactos post-electorales sobre los que creen que deberían prohibirse.

De manera más concreta, y en relación con los pactos post-electorales, la opinión pública aprueba total o parcialmente los pactos entre el PP y el PSOE en el País Vasco para impedir que gobiernen los partidos nacionalistas, así como (en menor medida) los pactos entre el PSOE e IU para impedir que gobierne el PP. Pero la opinión pública se muestra muy controvertida respecto a los pactos de CiU con el PP o con el PSOE, o respecto a los pactos entre PSOE y PNV, realizados en diversas ocasiones. Y desaprueba mayoritariamente los pactos entre IU y PNV actualmente en el País Vasco.

En el caso concreto de lo ocurrido en la Asamblea de la Comunidad de Madrid, solo uno de cada cuatro entrevistados no expresa su opinión (a pesar de ser un tema que afecta directamente solo a los madrileños, y tampoco se observa un consenso respecto a quién es el principal responsable de lo ocurrido, de manera que las opiniones se dividen entre quienes creen que la responsabilidad debe atribuirse a "la corrupción que surge alrededor de todos los partidos políticos" (19%), a "los dos diputados que han traicionado al PSOE" (17%), a "una trama de constructores y promotores inmobiliarios vinculados al PSOE" o a "una trama de constructores y promotores inmobiliarios vinculados al PP" (10% en cada caso).

La mejor solución para el conflicto que se ha producido en la Comunidad de Madrid sería, según la opinión de casi la mitad de los entrevistados (44%), la de "que se convoquen nuevas elecciones, tanto si dimiten los dos diputados traidores como si no dimiten", si bien un 15% de los entrevistados opina que debería "gobernar el PSOE con Simancas, pero solo si los dos diputados traidores renuncian y son sustituidos por los dos siguientes en la lista" (debe tenerse en cuenta que las entrevistas se realizaron antes de que se produjese la votación en la Asamblea que no dio mayoría a ningún candidato y que, consecuentemente, hizo necesaria la convocatoria oficial de nuevas elecciones para el mes de septiembre).

Conflictos Internos en el PSOE

El resultado de las elecciones municipales y autonómicas, el conflicto en la Asamblea de Madrid, y el Debate sobre el Estado de la Nación, han provocado enfrentamientos y conflictos internos en el PSOE que parecen estar llegando a cuestionar, incluso, el liderazgo de Rodríguez Zapatero y su equipo.

Así, ante la pregunta de si el PSOE es actualmente un partido totalmente unido o un partido con grandes diferencias por Comunidades Autónomas, más de la mitad de los entrevistados (56%) optan por esta última opinión, y solo un 20% (proporción inferior a la que afirma haber votado o tener la intención de votar al PSOE en las próximas elecciones) afirma que el PSOE es un partido totalmente unido. En otras palabras, ni siquiera los votantes del PSOE consideran que su partido está unido.

No obstante, un 70% de los entrevistados opina que Rodríguez Zapatero será el candidato del PSOE a la Presidencia del Gobierno en las próximas elecciones del 2004, si bien solo un 38% desearían que fuese él el candidato, frente a un 10% que desearía que lo fuese Felipe González. Tomando solo en consideración a los que afirman tener intención de votar al PSOE en las próximas elecciones del 2004, se observa que un 86% esperan que el candidato de su partido sea Rodríguez Zapatero, y un 64% desearía también que fuese él el candidato, aunque un 17% preferiría a Felipe González.

La Sucesión de Aznar

Cuando se formulan las mismas preguntas en relación con el PP, se observa una mayor confusión y división de opiniones en las respuestas. Así, al no haberse nombrado al candidato-sucesor de Aznar, son varios los posibles candidatos que podría haber para las próximas elecciones, según la opinión pública, de manera que entre un 10% y un 14% de los entrevistados opinan que el candidato del PP podría ser el propio Aznar (14%), Mariano Rajoy, Alberto Ruiz Gallardón, y Rodrigo Rato (12%), mientras que Mayor Oreja ya es solo mencionado por un 8% de los entrevistados. En cuanto al candidato deseado, casi la mitad de los entrevistados no menciona ningún nombre (49%), pero un 14% mencionan a Ruiz Gallardón y un 11% al propio Aznar, a pesar de que éste ha dejado muy claro que no se presentará como candidato. Entre los votantes del PP las opiniones son muy similares, de manera que un 20% de los entrevistados esperan respectivamente que el candidato del PP a la Presidencia sea Mariano Rajoy o el propio Aznar, un 16% creen que lo será Ruiz Gallardón, y un 12% creen que lo será Rodrigo Rato. Y en cuanto a sus deseos, el 28% de los votantes del PP desearía que el candidato fuese Aznar, un 17% desearía que fuese Ruiz Gallardón, un 16% desearía que lo fuese Rajoy, un 10% preferiría a Mayor Oreja, y solo un 7% menciona a Rodrigo Rato.

Desconociendo al elaborar el cuestionario que Aznar sería mencionado espontáneamente como candidato “esperado” y “deseado” al preguntar por

el candidato del PP a la Presidencia en el 2004, se había planteado una pregunta concreta sobre las posibilidades que según el entrevistado existían de que Aznar se presentase, y sobre sus deseos de que lo hiciese así. Pues bien, un 20% de los entrevistados opina que hay muchas o bastantes posibilidades de que Aznar sea el candidato del PP a las elecciones del 2004 (frente a un 63% que creen que sus posibilidades son pocas o ninguna en absoluto), y un 22% desearían que fuese el candidato (frente a un 58% que no lo desearía).

La Actualidad Internacional

Utilizando nuevamente una escala de cinco puntos para medir el grado de acuerdo o desacuerdo, se ha pedido a los entrevistados que opinaran sobre diversas cuestiones internacionales. Se ha podido así comprobar que existe un alto grado de acuerdo (más del 50% de los entrevistados) con las siguientes afirmaciones, ordenadas de mayor a menor grado de acuerdo:

1. La normalización de relaciones con Marruecos.
2. La negociación de España con el Reino Unido para recuperar Gibraltar.
3. La ampliación de la Unión Europea para admitir 10 nuevos países del Este de Europa principalmente.

Se observa igualmente un predominio del acuerdo sobre el desacuerdo respecto a las siguientes frases:

4. La propuesta de Constitución Europea que ha sido elaborada por la Convención.
5. La consideración del Sahara como parte del reino de Marruecos, pero con cierta autonomía.
6. La participación de España en el mantenimiento del orden y en la reconstrucción de Irak.
7. La política de Estados Unidos para lograr la paz entre Israel y Palestina.

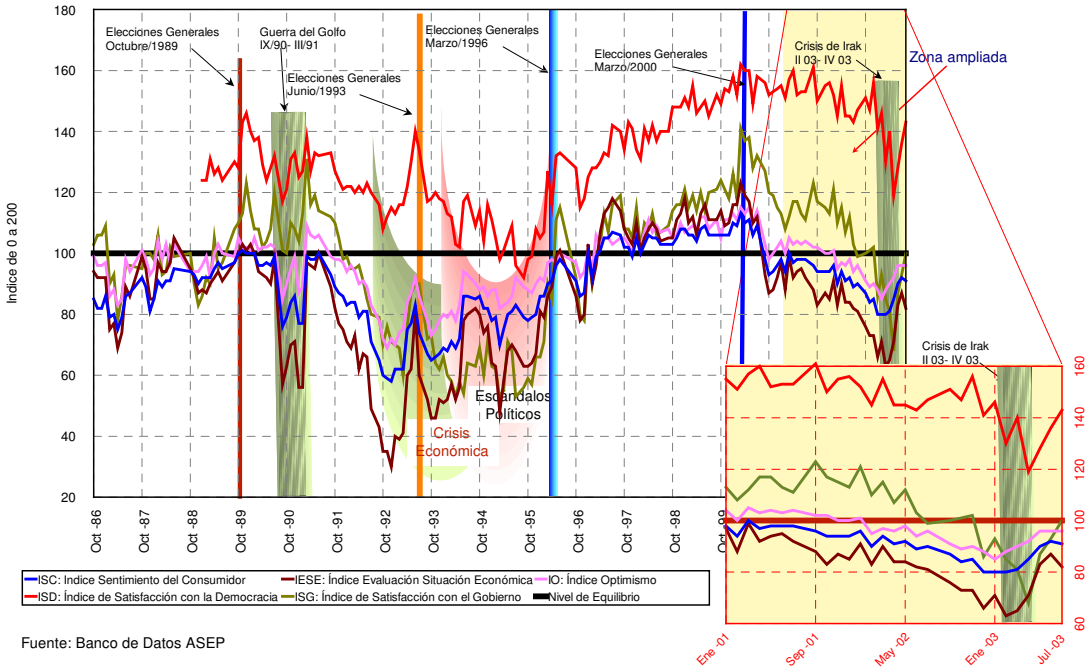
Cambios en el Real Madrid Club de Fútbol

Teniendo en cuenta la enorme repercusión que los recientes cambios en dicho Club de Fútbol han tenido en la opinión pública, y el eco despertado en los medios de comunicación, pareció interesante conocer la opinión de los españoles sobre el fichaje de Beckham y el cese de Vicente Bosque.

Debe resaltarse el hecho de que menos del 15% de los entrevistados dejaron de contestar a ambas preguntas, lo que demuestra que se trata de cuestiones salientes para la opinión pública española.

Por otra parte, debe también subrayarse que mientras existe una opinión controvertida respecto al fichaje de Beckham (con una muy leve diferencia en favor de su fichaje), existe una opinión muy mayoritaria que se muestra en desacuerdo con el cese de Vicente del Bosque (solo un 10% de los entrevistados se muestra de acuerdo con esa decisión). Parece evidente que, sin entrar en la cuestión de fondo, estos datos ponen de manifiesto que los directivos del Real Madrid no fueron capaces de transmitir a la opinión pública sus razones para llevar a cabo el fichaje y cese que se han comentado aquí.

EVOLUCION DE LOS INDICADORES MAS SIGNIFICATIVOS



Fuente: Banco de Datos ASEP